

ELIZABETH GEORGE

PROMESAS

PODEROSAS PARA TODA MUJER

*12 verdades tomadas del Salmo 23
que cambian la vida*





Este libro le pertenece a

*una mujer que se deleita
en las promesas de Dios.*

PROMESAS

PODEROSAS PARA TODA MUJER

*12 verdades tomadas del Salmo 23
que cambian la vida*

Elizabeth George

PATMOS

PROMESAS PODEROSAS PARA TODA MUJER

©2004 por Editorial Patmos

Miami, Florida, EE.UU.

Todos los derechos reservados

Originalmente publicado en inglés con el título

Powerful Promises for Every Woman

Publicado por Harvest House Publishers, Eugene, Oregon

© 2000 Elizabeth George

Traducción: Silvia Cudich

Conversión a libro electrónico: Cumbuca Studio

ISBN: 978-1-64691-194-3

*Gracias a ti, Jim George,
mi esposo y amigo,
por tu ayuda, sugerencias,
y guía a lo largo de este proyecto.*

Contenido

Las promesas de Dios para usted

1. La Promesa de Dios de Cuidado
2. La promesa de Dios de provisión
3. La promesa de Dios de Descanso
4. La promesa de Dios de Paz
5. La promesa de Dios de sanidad
6. La promesa de Dios de Guía
7. La promesa de Dios de presencia
8. La promesa de Dios de Aliento
9. La promesa de Dios de Amistad
10. La promesa de Dios de Protección
11. La promesa de Dios de Esperanza
12. La promesa de Dios de Un Hogar

Una reflexión final sobre las promesas de Dios

Notas

Bibliografía

Una invitación a...

Que su vida cambie para siempre

¿Es usted como la mayoría de las mujeres que necesitan fortaleza, dirección, paz, y esperanza a medida que avanza por la vida? ¡Entonces regocíjese! Dios tiene poderosas promesas justo para usted... y este libro resalta 12 de esas promesas. Prepare su corazón para descubrir verdades que le cambian la vida...

- Sobre la persona y el carácter de Dios
- Sobre la fidelidad de Dios con los suyos
- Sobre las 12 promesas que se encuentran en el amado Salmo 23
- Sobre la aplicación momento a momento de estas 12 promesas a los temas— ¡y pruebas!—de su vida diaria.

¡Ciertamente, usted y yo tenemos la bendición de poseer las promesas de Dios que nos ayudarán cada día y con cada problema con el que nos enfrentemos!

La invito también a beneficiarse del suplemento de *God 's Promises for Every Woman Growth and Study Guide*. Este práctico volumen la impulsará por el sendero que la llevará a una mejor comprensión de la provisión completa de Dios para usted. Sus ejercicios prácticos son útiles tanto para el estudio individual como para el estudio en grupo y para las mujeres de todas las edades, ya sean casadas o solteras.

Es mi deseo que el siguiente testimonio, dado por el rey Salomón, se convierta en una verdad para usted como hija de Dios:

*No ha dejado de cumplir ni una sola
de las gratas promesas que hizo*

(1 Reyes 8.56).

Las promesas de Dios para usted

Como pastor apacentará su rebaño.
ISAÍAS 40.11 RVR60

Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas.
JUAN 10.11



Podemos dar gracias a Dios, nuestro Pastor, que
Sus cuidados son incesantes,
Su amor es infinito, Su guía nunca falla, y
Su presencia es eterna.

Elizabeth George

Cada vez que pienso en el Salmo 23, el Salmo del Pastor, me veo al instante transportada a una visita que realicé a Oklahoma. Me encontraba allí porque mi padre de 92 años, el único que estaba a cargo del cuidado de mi madre (que tenía 86 años, y que sufría la pérdida de la memoria y que se había quedado ciega) se había caído desde una escalera al piso de cemento en el garaje, mientras que estaba guardando los adornos navideños en el altillo. Con mi papá inmovilizado y recuperándose, mis hermanos y yo nos turnábamos para estar allí y ayudarlos.

En uno de mis turnos, durante una noche serena, me encontraba con mis padres en la sala. Papá estaba mirando un partido de fútbol en la televisión, mamá estaba durmiendo una siestita en el sofá, y yo estaba trabajando sobre la mesa del desayuno, preparando mis lecciones sobre el Salmo 23 para el estudio bíblico de mujeres en nuestra iglesia. Al acomodarme en la silla ya antigua, su crujido despertó a mi madre.

“¿Qué fue eso? — exclamó.”

“Soy yo, mamá.”

“¿Quién eres tú?”

“Soy Elizabeth Ann.”

“¿Qué estás haciendo?”

“Estoy estudiando el Salmo 23.”

“¿Y eso qué es?”

“Es el salmo que dice: «El Señor es mi pastor».”

Y entonces, mi querida y dulce mamá, que padecía de la enfermedad de Alzheimer, ¡comenzó a recitar el Salmo 23 de principio a fin en un perfecto inglés digno de la mejor traducción disponible!

El SEÑOR es mi pastor, nada me falta;
En verdes pastos me hace descansar.

Junto a tranquilas aguas me conduce;
Me infunde nuevas fuerzas.
Me guía por sendas de justicia
Por amor a su nombre.
Aun si voy por valles tenebrosos,
No temo peligro alguno
Porque tú estás a mi lado;
Tu vara de pastor me reconforta.
Dispones ante mí un banquete
En presencia de mis enemigos.
Has ungido con perfume mi cabeza;
Has llenado mi copa a rebosar.
La bondad y el amor me seguirán
Todos los días de mi vida;
Y en la casa del SEÑOR habitaré para siempre.

¡Yo estaba tan sorprendida! Imagínense a mi pequeña madre (1,40 m era todo lo que quedaba de ella), ya anciana (86 años), que se había despertado sobresaltado por un ruido, desorientada, sin poder ver nada, y víctima de la demencia senil; y sin embargo, desde su corazón, profundamente guardado allí desde su infancia en otras épocas, brota la elegante simplicidad del Salmo del Pastor.

Luego, después de citar al amado Salmo 23, Mamá pudo, con completa confianza, inclinar su cabeza y... volverse a dormir.

Mis queridas amigas, lo que pude ver en mi madre me demostró lo que las promesas del Salmo 23 le pueden significar a cualquier mujer en cualquier «estación» de su vida. Sé cómo puedo celebrar las verdades simples aunque globales del Salmo 23. Al mismo tiempo, yo pude disfrutar de la enseñanza de esas mismas verdades a mis hijas cuando estaban creciendo. Y sé también cuánto disfrutaban ellas cuando se las comunican ahora a sus pequeñitos. Y en esa noche tan especial, junto a mis dulces padres, pude soslayar el alto significado que posee el conocimiento de nuestro Pastor para una persona que está a punto de convertirse en una ciudadana del cielo.



Reflexionando sobre las promesas de Dios

Al comenzar a caminar juntas con el Pastor quisiera hacer una pausa para preguntarles dónde se encuentra vuestra vida en el presente. ¿En qué «estaciones» de la vida se encuentran ustedes?

Primavera - ¿Están al comienzo de la vida? ¿Están saboreando la alegría de un nuevo comienzo y tomando los primeros pasos como cristianas?

Verano - ¿O ya han avanzado con el Señor y llegado al sitio de sabiduría, de un conocimiento floreciente de Aquél con quien andamos por el camino?

Otoño - ¿O acaso vuestra estación es una época magnífica, de ritmo acelerado, que produce gran cantidad de fruto, cosecha, recolección profusa de los beneficios que surgen de un andar íntimo y constante con Dios por un tiempo?

Invierno: ¿O están experimentando el final de aquello que por primera vez no parece tener un nuevo comienzo? ¿Se sienten presionadas a adaptarse a un nuevo sendero que las conduce en una dirección que no habían anticipado ni elegido? ¿Se están aproximando a la siguiente curva en el camino con un cierto temor?

Al escribir hoy estas palabras, ¡me parece como que estuviera caminando por varias estaciones de mi vida al mismo tiempo! En el invierno del dolor y de las pérdidas, mi querido papá falleció (y también lo hizo la madre de mi esposo) y mi madre está internada, ya que no me reconoce para nada. Sin embargo, en la primavera de los nuevos comienzos, les he dado la bienvenida a mis dos primeros nietitos, ¡y hay apenas un mes de diferencia entre ellos! Y entremedio, estoy personalmente deleitándome de una época de gran

productividad, ya que dispongo de buena salud y de mucho tiempo para finalmente escribir todo lo que deseo.

Pero yo, así como ustedes mis amigas, necesito las promesas de Dios para las estaciones que estoy experimentando en el presente así como para aquellas que ya he atravesado... y aquellas a las que me tendré que enfrentar con valentía. Podemos agradecerle a Dios, nuestro Pastor, por sus incesantes cuidados, su interminable amor, su dirección infalible, y su eterna presencia. Le podemos agradecer también por las 12 promesas del Salmo del Pastor que nos ayudarán durante todas las estaciones de la vida. Así como nos promete el cuarto verso del Salmo: *Tú estarás conmigo*, mis queridas, durante cada día, a lo largo de todo el camino. Ustedes y yo somos realmente bendecidas porque tenemos al Señor—y a sus promesas— ¡como pastor para todas las estaciones de la vida!



Las Estaciones del Salmista

¿Han sentido alguna vez curiosidad por la vida y las «estaciones» del escritor del Salmo 23? Yo sí. Siempre reviso la contratapa o las solapas de los libros para buscar la información «Sobre el autor». Entienden, antes de leer un libro deseo saber qué requisitos reúne ese autor para escribir sobre ese tema. Bueno, eso es lo que deseo saber en cuanto a este Salmo. Sólo quién es el autor y qué lo faculta para escribirlo.

Un bosquejo biográfico de la vida de David, el escritor inspirado del Salmo 23, revela que David, el salmista de Israel, no sólo conocía las estaciones reconfortantes de la juventud y de la madurez sino también...

- *La estación del rechazo...* cuando fue expulsado de su hogar y del trono
- *La estación del miedo...* cuando tuvo que huir del malvado rey Saúl
- *La estación del desánimo...* cuando a pesar de que era un rey ungido, era un fugitivo sin hogar